Escrito por: Anonymous

Resumen:

Empezó todo como un juego y ha derivado en diversos ejercicios posturales , gestuales , libidinosos, salivares y un sinfin de porquerías.

Relato:

Os contaré . Mi novio que está muy salido me tiene a cien todos los días y suspira por tener sexo de todo tipo y a todas horas.
Al cabo de llevar apenas tres meses y habiendo sido pentrada varias veces , empezó con los fetiches.
Trae todos los días una carga sexual que no sé si la genra sólo o bien las descubre en el porno.
El caso es que experimenta conmigo todas las secuencias posibles y me tiene cachonda perdida.
La última serie ha sido con mis queridos sobacos.
Nunca lo hubiera pensado pero es una zona graciosa de placer que si estás limpia no es sucia y si estás sucia , te limpia.
Nos damos mutuas chupadas y recorremos ambos lados con chupadas, mordidas , chupetones y grandes satisfacciones.
Está empeñado que tenga orgasmos con su empeño pero a pesar del gustazo y placer que da , le cuesta que sin acceso carnal o bien con masturbación pueda tenerlos.
Los tengo depilados y él no . Me da un poco de repelús pero trago y consiento.
Enjuga con sus babas todo mi sobaco y lo inunda y lametea todo , bajando a refrescar también la vulva .
Acabo empapada arriba y abajo . Y por si fuera poco mi cuello todo rojizo de tanto chupeteo.
Las embestidas del coito son tremendas . Me va a descoyuntar algo y no deja de pedir que le deje o permita el ano.
Bastante cochinada me parece esto y el ano ya es una guarrada.